

EL USO DE LA 3ª PERS. SING. SIN SUJETO EN LEYES DE GORTINA

José Miguel Jiménez Delgado
Universidad de Sevilla

El objeto de estudio de este trabajo es el uso de la 3ª pers. sing. sin sujeto en Leyes de Gortina, donde es una construcción frecuente a pesar de su rareza en griego clásico. Este uso ha sido descrito, pero no estudiado de un modo exhaustivo. El autor sugiere que su función es poner de relieve el proceso verbal.

The aim of this study is the use of 3rd pers. sing. without subject in Gortyn's Laws, where this use is highly frequent, although very rare in Classical Greek. It has already been described, but not exhaustively explained. The author suggests that this construction stresses the verbal process.

INTRODUCCIÓN

1. Las Leyes de Gortina constituyen una de las inscripciones más afamadas e importantes en la epigrafía griega. Muchas son las características que hacen a este texto peculiar. En primer lugar su buena conservación, algo raro en las inscripciones cretenses del s. V a.C. En segundo lugar los rasgos dialectales y el alfabeto epicórico¹.

En el texto de Leyes de Gortina hay una serie de construcciones que lo alejan del griego clásico, tal y como éste se encuentra descrito en los grandes manuales de gramática griega². El presente trabajo constituye un intento de explicación de

¹ Cf. R. F. Willetts, *The law code of Gortyn* (Berlin 1967) 5 ss., así como M. Bile, *Le dialecte crétois ancien. Étude de la langue des inscriptions; Recueil des inscriptions postérieures aux IC* (Paris 1988).

² Cf. H. Jacobstahl, *Der Gebrauch der Tempora und Modi in den kretischen Dialektinschriften* (Strassburg 1907).

una de estas construcciones. Me refiero al uso de oraciones en 3ª pers. sing. sin sujeto con valor genérico, poco frecuente en griego clásico, pero sistemático en esta inscripción, caso de II.11-13 ἐνδοθιδίαν δόλαν αἱ κάρτει δαμλάσαιτο, δύο στατῆραν καταστρασεῖ (“Si hay violación de la esclava doméstica, la multa será de dos estateres”). Frente a ello, en griego clásico, las oraciones con sujeto genérico se suelen construir con un pronombre indefinido como τις y, en menor medida, en 2ª pers. sing. o en 3ª pers. pl. sin sujeto.

LA 3ª PERS. SING. SIN SUJETO EN LA BIBLIOGRAFÍA

2. La tercera persona es la más indeterminada de las tres. En este sentido, Wackernagel³ escribe que “[...] die III. Sing. nicht oder nicht schlechtweg auf eine bestimmte genannte Person hinweist, sondern die unpersönlichste Form des Ausdrucks ist”. Benveniste⁴ habla de la “no persona”, ya que, si la primera persona refiere al hablante y la segunda al interlocutor, la tercera refiere a una entidad que no está presente en el acto de comunicación. Teniendo en cuenta dicha indeterminación, podemos distinguir dentro de los usos de la 3ª pers. sin sujeto expreso en griego tres casos:

– La 3ª pers. propiamente dicha, que refiere a una entidad que no es ni el hablante ni el interlocutor y que ya ha quedado explícita en el contexto, por ejemplo, en II. 22.186 ὡς εἰπὼν ὄτρυνε πάρος μεμαυῖαν Ἀθήνην (“Tras hablar así urgió a Atenea, que ya estaba deseosa”), donde el sujeto elíptico de ὄτρυνε es Zeus (que acaba de hablar en vv. 183-185).

– La 3ª pers. con valor genérico o, como la denomina Barri⁵, 4ª pers., la que no va referida a nadie concreto. La 3ª pers. no necesita que se especifique sintácticamente el sujeto ya que éste va entendido en la desinencia verbal; sin embargo, hay que distinguir los casos en los que el sujeto no expreso hace referencia a una entidad concreta de aquellos en los que es tan general que resulta desconocido. Así, frente al ejemplo anterior compárese II. 22.199 ὡς δ' ἐν ὀνείρω οὐ δύναται φεύγοντα διώκειν (“Y como en sueños nadie es capaz de perseguir a uno que huye”), donde el sujeto de δύναται puede ser cualquiera.

– La 3ª pers. con valor impersonal, la que hace referencia a situaciones en las que no existe un primer argumento⁶, es decir, en las que no hay sujeto gra-

³ Cf. J. Wackernagel, *Vorlesungen über Syntax mit besonderer Berücksichtigung von Griechisch, Lateinisch und Deutsch* (Basel 1950) I.113.

⁴ E. Benveniste, “Structure des relations de personne dans le verbe”, en *Problèmes de Linguistique Générale I* (Paris 1971) 225-236.

⁵ Cf. N. Barri, *Clause-models in Antiphotean Greek* (München 1977) §§ 5.3, 6.1.3.2 y 6.4.1. Cf. también Wackernagel, *op. cit.* I.109 ss. y E. Crespo-L. Conti-H. Maquieira, *Sintaxis del griego clásico* (Madrid 2003) 229 s.

⁶ Cf. Barri, *op. cit.* 78 ss., donde denomina a este tipo de predicaciones “State-of-Things Clause”, y R. Martínez Vázquez-E. Ruiz Yamuza-M. R. Fernández Garrido, *Gramática funcional-cognitiva del griego antiguo I* (Sevilla 1999) 76, que lo denominan “existencia impersonal”. Un caso distinto son los verbos cuyo sujeto no es una entidad, sino una oración subordinada sustantiva

matical, típica, por ejemplo, en los verbos que expresan fenómenos naturales⁷, caso de Th. 4.52.1 καὶ τοῦ αὐτοῦ μηνὸς ἰσταμένου ἔσεισεν (“Y al comienzo del mismo mes hubo un sismo”).

3. El empleo de la 3ª pers. sing. sin sujeto con valor genérico ha sido bien descrito, aunque, en general, no se ha tratado de darle una explicación omnicomprendiva. La doctrina común se limita a considerar que éste es un uso antiguo propio del lenguaje legal que el griego habría heredado de la lengua madre⁸. En este sentido, conocemos un ejemplo en micénico: PY Th 316.2-3 *i-je-to-qe, pa-ki-ja-si, do-ra-qe, pe-re, po-re-na-qe* | *a-ke* ἴητοι κῶε Σφαγιάνσι δῶρα κῶε φέρει φορήνα κῶε ἄγει (“Se celebra una consagración en Esfagianes, se portan presentes y víctimas se conducen”). También se usa esta construcción en la Épica: Il. 13.287 οὐδέ κεν ἔνθα τεόν γε μένος καὶ χείρας ὄνοιτο (“Ni siquiera entonces se pondría tacha a tu valor y tu fuerza”), Hes. Op. 291 ἐπὴν δ’ εἰς ἄκρον ἴκεται (“Pero cuando se alcanza la cima...”). Por supuesto, hay ejemplos epigráficos además de los de Leyes de Gortina: LS Varia 76 (Phokis, Delphoi, s. V a.C.) τὸν Φοῖνον μὲ φάρεν ἐς τοῦ δρλόμου· αἱ δέ κα φάρει, Ηιλαξάστο | τὸν θεὸν Ἡὸι κα κεραίεται καὶ | μεταθυσάτο κ’ ἀποτεισάτο πένιτε δραχμάς· τούτου δὲ τῶι καταγορέσαντι τὸ Ἡμίsson (“Que no se lleve (nadie) vino del pórtico, pero si lo hiciera, pida perdón al dios al que se lo haya mezclado, haga un sacrificio propiciatorio y pague cinco dracmas. Y de esto la mitad es para el que lo denuncie”). Queda claro, por tanto, que se trata de un uso antiguo.

4. Los estudios de la lengua de las inscripciones cretenses tampoco han ido mucho más allá de la mera descripción de este uso. Jacobstahl (*op. cit.*) describe el empleo de formas verbales sin sujeto, en especial infinitivos e imperativos de tercera persona⁹, como un uso arcaico que aparece en las inscripciones cretenses y de otros dialectos así como en la Ley de las Doce Tablas latina.

que concuerda con el verbo en 3ª pers. sing., por ejemplo, Lys. 5.5 ἄξιον δέ μοι δοκεῖ εἶναι (“Me parece que es oportuno”). Estos verbos tienen un sujeto, pero se han denominado tradicionalmente “impersonales” por ser ese sujeto una oración y no una entidad. Cf. R. Kühner-B. Gerth, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache* (Darmstadt 1966) I.36; H. W. Smyth, *Greek grammar* (Cambridge 1920) § 933 a. y b.; Wackernagel, *op. cit.* I.118; E. Schwyzler-A. Debrunner, *Griechisches Grammatik* (München 1966) II.621 s.; Barri, *op. cit.* 67 ss., donde emplea la denominación de “Normative Statement Clause”; T. Givón, *Syntax. A functional-typological introduction* (Amsterdam/Philadelphia vol. I 1984, vol. II 1990) I.94 ss.; Crespo *et alii*, *op. cit.* 230.

⁷ Cf. B. L. Gildersleeve, *Syntax of classical Greek from Homer to Demosthenes* (Groningen 1980) 37 s.; Smyth, *op. cit.* § 934 a; Schwyzler-A. Debrunner, *op. cit.* II.621; Wackernagel, *op. cit.* 113 s.; Givón, *op. cit.* I.89 ss.; G. L. Cooper, *Attic Greek prose syntax* (Michigan 2001) § 61.4.4.

⁸ Cf. Wackernagel, *op. cit.* I.111 s. Cooper, *op. cit.* § 61.4.5, afirma que es propio del lenguaje legal y filosófico, aportando abundantes ejemplos. Cf. también Crespo *et alii*, *op. cit.* 230 y 252 s.

⁹ El uso del infinitivo prescriptivo sin sujeto es habitual en Leyes de Gortina, cf. los siguientes pasajes: I.24-35 (νικέν), III.31-37 (ἀποδόμεν), IV.23-46 (δατέθαι, ἀποδάτταθαι), VI.1-9 (δνέθαι), X.25-29 (δνέθαι), X.34-36 (ἀμπαίνεθαι), XII.6-9 (κρέθαι). Este uso es, sin duda, paralelo al de la 3ª pers. sing. sin sujeto.

Sólo explica, en p. 133, que “[...] es ist ein Gebrauch der alten griechischen Denkmäler überhaupt, daß die dritte Person mit einer gewissen Unbestimmtheit gebraucht wird”.

Un uso tan llamativo falta como tal en la citada gramática de Bile. Sólo hay una referencia indirecta en § 43.1, p. 310 s., donde trata la omisión de elementos de la frase, entre ellos el sujeto, limitándose a los casos en que éste se suple por la semántica del verbo: ‘l’ infinitif δικαδδεν s’ applique au juge, καλην à l’adversaire qui ‘cite’, le subjonctif ναευει à l’ esclave qui ‘se réfugie dans le temple’”. Explica esta omisión característica en los textos cretenses de carácter legal como la intención de “[...] communiquer un maximum d’ informations avec un minimum de moyens”. Sin embargo, el uso de la 3ª pers. sing. sin sujeto no siempre implica una economía de medios en el texto, pues a veces hay alternativas más económicas. Es el caso de αἱ τάδε τὰ γράμματα ἔγραψε (“como se escribieron estas disposiciones”), que podría haberse redactado igualmente αἱ τάδε τὰ γράμματ’ ἔγραπται (*sic* en VI.15 y IX.16) e incluso abreviarse en αἱ ἔγραπται (*passim*).

La cuestión que no ha sido tratada y a la que va dirigida este trabajo es determinar si este uso antiguo es una simple variación estilística que consiste en la omisión del sujeto en textos legales o sí, más bien, se trata de una construcción específica con significado y función propios. Para dilucidar esta cuestión voy a presentar, en primer lugar, los distintos casos en que se emplea la 3ª pers. sing. sin sujeto en Leyes de Gortina tratando de mostrar que este uso pone de relieve el proceso verbal frente a las oraciones con un sujeto genérico expreso (5), lo cual se observa especialmente bien en aquellos ejemplos en que aparece un objeto tópico (6) y se ve apoyado por la estructura narrativa del texto, en la que interesan más las situaciones sobre las que se legisla y no los participantes que en ellas se ven implicados (7).

ANÁLISIS DE LOS DATOS

5. El número de ejemplos de la 3ª pers. sing. sin sujeto es bastante grande en Leyes de Gortina: aparecen en oraciones de diverso tipo y no se circunscriben a construcciones sintácticas concretas¹⁰. Se trata de predicaciones con sujeto

¹⁰ II.2-10 (οὔπει, καταστασεῖ), II.11-16 (δαμάσαιτο, καταστασεῖ), II.16-20 (επιπερεται, καταστασεῖ), II.20-45 (προφειπάτῳ, ἀλλύσεται), II.45-III.16 (έκοανῆσεται), IV.43-48 (ἀποθανεῖ), V.35-39 (ένσειεῖ, ἄγει, πέρεῖ, καταστασεῖ), VI.1-2 (διδοῖ), X.32-XI.19 (ἀνέλεται), XI.19-23 (ἔγραψε). Los verbos δικάζω y καταδικάζω se emplean en 3ª pers. sing. sin sujeto en: I.4, 6, 8, 21, 28, III.6, IX.38, 50. ἔγραπται, en: III.29, IV.31, 48, VI.14, 31, VII.47, VIII.10, 25, 29, 36, 40, 54, IX.24, X.46, XI.28, XII.5. ἔγραπτο sólo en XII.2. Cada uno de los pasajes va citado con la columna a la que pertenece en números romanos y las líneas en números árabes; siguen, entre paréntesis, las formas verbales en cuestión. Véase la sinopsis de las disposiciones legales de que consta el texto en Willetts, *op. cit.* 34. La edición, traducción y comentario del texto pueden consultarse en M. Guarducci, *Inscriptiones Creticae IV tituli Gortynii* (Roma 1950), n° 72, Willetts, *op. cit.* e I. Calero Secall, *Leyes de Gortina* (Madrid 1997).

genérico (4ª pers.) en las que éste está tan poco definido que se omite, es decir, se omite el constituyente que suele ser el tópicus de la oración, la entidad de la que se está hablando. Un ejemplo muy claro es el siguiente:

(1) V.35-39 αἱ δὲ καὶ δικάσαντο τῷ δικαστῇ κάρτει ἐνσεῖεῖ ἔργει
 ἔπερει, δέκα στατῆραν κατὰστασέει καὶ τῷ κρείττω διπλεῖ. (“Y si después
 de juzgar el juez [alguien] entra por la fuerza o aprehende o se lleva, pagará
 diez estateres y el doble de la cosa.”)

El sujeto de las formas verbales en cuestión no se encuentra especificado. La única posibilidad es que lo sean los ἐπιβάλλοντες “derechohabientes”¹¹ de que trata la disposición (la última vez que han aparecido es en V.23, 25, 29), pero ello no es en absoluto obligado. De hecho, siempre se puede recurrir a explicar la falta de sujeto expreso por elipsis de una entidad ya mencionada, la denominada persistencia del tópicus, aquí los ἐπιβάλλοντες, pero en este caso no se encuentra ningún elemento en el texto que permita recuperar un sujeto que ha aparecido por última vez unas diez líneas más arriba. Además, si el sujeto fueran los ἐπιβάλλοντες se esperaría que las formas verbales en cuestión estuvieran en plural. Éste es un uso claro de la 3ª pers. sing. sin sujeto en oraciones de referencia genérica, en las que el sujeto no se especifica porque no interesa, pues siempre cabe la posibilidad de insistir en él con un pronombre genérico como τις. En un ejemplo como éste se observa muy bien que lo que interesa predicar no es quién comete el delito, sino el delito mismo (ἐνσεῖεῖ ἔργει ἔπερει) y su castigo (κατὰστασέει).

En otros casos aparecen elementos referidos al sujeto, pero éste sigue siendo desconocido y, por tanto, se omite:

(2) IV.43-46 διατεθ[θ]αι δὲ καὶ τὰ ματρῶνα, ἔκ' ἀποθά[ν]ει, ἅπερ
 τὰ [πατρῶ]ν ἔγ[ρα]ται. (“Y que también se repartan los bienes maternos,
 en el caso de que una [madre] muriese, precisamente como están escritos [que
 se repartan] los bienes paternos.”)

En este caso se entiende que el sujeto de ἀποθάνει es la madre (ἡ μάτηρ), que no aparece expresa en esta disposición, sino que ha sido nombrada por última vez en la disposición anterior, en concreto, en IV.26. No obstante, la madre está implícita en τὰ ματρῶνα, pero el sujeto no está especificado porque puede ser cualquier madre, cualquier persona.

En este ejemplo, el sujeto se encuentra anticipado por un elemento referido a él. También hay un ejemplo en que el elemento que refiere al sujeto (τὴν γυναικα) aparece detrás de la forma verbal en cuestión:

(3) III.5-9 ὃν δὲ κ' ἐκσανῆσεται δικάσαι τὴν γυναικ' ἀπομοσαι τὴν
 Ἄρτεμιν παρ' Ἀμυκλαίων παρ τὴν Ἰ Τοκσίαν. (“Y de lo que [una] se empeñe

¹¹ Para la traducción y el significado de este término cf. Calero Secall, *op. cit.* 53 ss.

en negar, que se dictamine que la mujer lo niegue bajo juramento por Ártemis, en el Amicleo ante la Flechadora.”)

De nuevo vemos que en estos dos ejemplos lo que se realiza es el proceso verbal (ἀποθάνει, ἐκσανῆσεται). En el primer caso, no importa exactamente quién es el familiar que muere, sino que muere y que con su muerte se desencadena la transmisión de los bienes maternos. En el segundo, no importa quién niega, sino que hay negación, especificándose más tarde que se trata de la mujer (τῶν γυναικῶν) para evitar confusiones.

Un fenómeno bien descrito en las gramáticas tradicionales es el que se observa en el caso de los verbos δικάζω “juzgar, dictaminar” y καταδικάζω “condenar”. En todos los pasajes en que se emplean en el texto se entiende que el sujeto es un juez o δικαστής, pero la mención expresa de δικαστής es opcional¹² dado el hecho de que la personalidad del juez no está determinada y su correferencia con el lexema verbal¹³. En buena lógica, la mención expresa de δικαστής supone una insistencia en el sujeto frente a los casos en que está omitido:

(4) I.2-12 ὅς κ' ἐλευθέρῳ ἢ δόλῳ μέλλει ἀνιπιμῶλεν, πρὸ δίκας μὲ ἄγειν. αἱ δὲ κ' ἄγει, καταδικασάτῳ τῷ ἐλευθέρῳ δέκα στατῆρας, τῷ δόλῳ πέντε ὅτι ἄγει καὶ δικασάτῳ λαγάσαι ἢ ἐν ταῖς τρισὶ ἀμέραις. αἱ [δέ] κα ἢ μὲ [λαγ]ιάσει, καταδικαδδέτῳ τῷ μὲν ἢ ἐλευθέρῳ στατῆρα, τῷ δόλῳ [δα]ρκινὰν τῶς ἀμέρας φεκάστας, πρὶν κα λαγάσει· τῷ δὲ κρόνῳ τὸν δι[κ]αστὴν ὁμνύντα κρίνειν. (“El que vaya a pleitear por un libre o un esclavo, que no lo aprehenda antes del juicio. En el caso de que lo aprehenda, [el juez] lo condene por el libre a diez estateres, por el esclavo a cinco, sea lo que sea el que se lleva, y dictamine liberarlo en el plazo de tres días. Y si no lo liberara, condénelo por el libre a un estater, por el esclavo a un dracma cada día hasta que lo libere. En cuanto al tiempo, que el juez decida bajo juramento.”)

Otro caso concreto es el de la fórmula αἶ ἔγραπται “como se ha escrito” y sus variantes, de aparición frecuente en el texto¹⁴. Todos los ejemplos son oraciones modal-comparativas con las que se indica que deben seguirse prescripciones mencionadas anteriormente en el texto sin ninguna concreción y en las que se emplea una pasiva impersonal, que se caracteriza por la ausencia de sujeto y que es poco frecuente en griego¹⁵. En todos ellos se puede entender un sujeto

¹² Los lugares en los que estos dos verbos se emplean sin sujeto son: I.4, 6, 8, 21, 28, III.6, IX.38, 50. Con sujeto (= δικαστής) en los siguientes pasajes: I.35-38, V.29-34, V.35-39, VII.40-47, IX.29-31, XI.26-31, XI.45-49.

¹³ Cf. Kühner-Gerth, *op. cit.* I.32 s.; Schwyzer-Debrunner, *op. cit.* II.621; Gildersleeve, *op. cit.* § 72; Cooper, *op. cit.* § 61.4.3.

¹⁴ Se documentan en los siguientes lugares: III.29, IV.31, 48, VI.14, 31, VII.47, VIII.10, 25, 29, 36, 40, 54, IX.24, X.46, XI.28, XII.2, XII.5.

¹⁵ Cf. Kühner-Gerth, *op. cit.* I.125; Wackernagel, *op. cit.* I.144 ss.; Schwyzer-Debrunner, *op. cit.* II.239 s.; A. C. Moorhouse, *The syntax of Sophocles* (Leiden 1982) 179 s.; Crespo *et alii*, *op. cit.* 253.

correferente τὰ γράμματα¹⁶. Esta falta del sujeto pone el énfasis en el propio proceso verbal¹⁷.

6. Como se ha ido insistiendo a lo largo de este trabajo, este uso de la 3ª pers. sing. sin sujeto es propio de oraciones con referencia genérica. Ese tipo de referencia es propio de las disposiciones de una ley, pues las leyes suelen dirigirse al conjunto de la comunidad y no a individuos concretos. También ha quedado dicho que lo peculiar en Leyes de Gortina es el uso masivo de la 3ª pers. sing.: en griego clásico, las oraciones con sujeto genérico se construyen normalmente con un pronombre genérico como τις ο, menos frecuente, en 2ª pers. sing.¹⁸ y 3ª pers. pl. Que en estos casos no se emplee τις como sujeto se puede considerar un arcaísmo, en virtud del cual se utiliza la 3ª pers. sing. con sentido general sin necesidad de especificar esa generalidad con un pronombre indefinido. No obstante, en Leyes de Gortina se documentan también el uso de τις y, en menor medida, de la 3ª pers. pl. con valor indefinido¹⁹:

(5) X.33-36 ἀνπανσιν ἔμειν ὅπῃ κά τιλ λλει. ἀμπαίνεθαι δὲ κατ' ἀγοράν | καταφελμένῶν τῶμ πολιατᾶν ἀπὸ τῷ λάῳ ὃ ἀπαγορεύουσι. (“La adopción sea de donde uno quiera. Pero que se adopte en el ágora, una vez reunidos los ciudadanos, desde la piedra desde la que se hacen las proclamas.”)

Por lo que respecta a las dos construcciones más importantes, considero que la principal diferencia del uso de la 3ª pers. sing. sin sujeto y de un pronombre genérico tipo τις radica en que en el primer caso el énfasis de la predicación se pone en el proceso verbal, mientras que en el segundo se produce una insistencia en el sujeto. Ambas construcciones son realizaciones distintas de una misma base conceptual, pues ambas sirven para expresar oraciones con sujeto genérico, pero cada una con una finalidad diferente: insistir en el verbo o insistir en el sujeto.

¹⁶ Que aparece expreso en VI.15 y IX.16. Por otro lado, ya se ha dicho que todos los ejemplos de Leyes de Gortina son oraciones modal-comparativas. Estas oraciones se caracterizan por la existencia de dos términos de comparación: uno es la propia oración subordinada y el otro viene recogido por la conjunción modal. Desde ese punto de vista, el sujeto paciente de ἔγρατται se encuentra recogido, semánticamente, en la conjunción modal (en concreto: αἶ, αἶπερ, ἄλλαι δὲ, ἦ).

¹⁷ Cf. Martínez Vázquez *et alii*, *op. cit.* 262.

¹⁸ Cf. Kühner-Gerth, *op. cit.* I.36; Wackernagel, *op. cit.* I.109 s.; Cooper, *op. cit.* § 61.3.0; Crespo *et alii*, *op. cit.* 253. La 2ª pers. sing. con valor genérico se usa generalmente en futuro, subjuntivo u optativo con ἄν ο en pasado de indicativo irreal y tiene un claro valor pragmático de interpelación, cf. *Od.* 3.124-125 οὐδὲ κε φαίης ἀνδρα νεώτερον ὦδε εἰκότα μυθήσασθαι (“pero no dirías que un hombre joven puede expresarse así”).

¹⁹ Los pasajes en que se emplea τις son: III.9-12, VI.12-24, VI.37-44, VI.46-55, VIII.14-20, VIII.53-IX.55, IX.7-14, IX.43-51, X.25-34, XI.19-23. μεῖ τις en: V.13-25, VIII.13-17. En 3ª pers. pl. sin sujeto sólo se emplea ἀπαγορεύουσι en X.36 y XI.13. En los casos en que se emplea τις se puede observar una cierta insistencia en el sujeto. Los casos de 3ª pers. pl. están referidos, valga la redundancia, a una pluralidad: en un contexto genérico (“4ª persona”) con el uso del plural se puede insistir en la colectividad o bien en la repetición del proceso verbal...

A la hora de tratar de demostrar esta diferencia, son muy interesantes una serie de casos en los que el verbo en 3ª pers. sing. sin sujeto tiene un objeto que es tópico²⁰, por lo que se hubiera esperado el uso de la voz pasiva para elevar al elemento tópico a la posición de sujeto²¹. Sin embargo, se ha preferido el uso de la activa / media sin sujeto²²:

(6) VI.1-2 θυγατρὶ ἔ̃ διδοῖ, κατὰ τὰ αὐτλά. (“En el caso de que (el padre) dote a una hija, según lo mismo.”)

θυγατρὶ ἔ̃ διδοῖ es uno de los ejemplos que da Wackernagel (*op. cit.* 112) del “indefiniten Verwendung der III. sg.” El sujeto de διδοῖ es el padre, cuya figura ha sido nombrada por última vez a principios de la columna anterior (en V.2), pero queda sobreentendido en θυγατρὶ. Además, que el sujeto es el padre queda claro cuando aparece ya expreso en la siguiente oración de esta disposición (VI.2 ἂ κ' ὁ πατέρδ δόει).

Si nos fijamos en el orden de palabras, se observa que θυγατρὶ se ha anticipado en prolepsis a la oración condicional a la que pertenece con la finalidad evidente de resaltar su carácter de tópico²³, pues se trata del elemento del que trata la predicación. El hecho de que θυγατρὶ sea el tópico de la oración junto con el de que el sujeto no se exprese se compadecen bastante mal con el uso de la voz activa. En griego clásico se hubiera preferido, en un caso como éste, una pasiva deagentiva, esto es, sin complemento agente: *εἷ τι θυγάτηρ διδοῖτο (“si una hija es dotada”). Con una pasiva de este tipo se hubiera subrayado que el tópico es el sujeto θυγάτηρ, pues ésa es la función sintáctica usual del tópico de una oración en griego, así como que no se conoce al agente de la oración o, al menos, que no interesa mencionarlo²⁴.

Otro ejemplo con el objeto en acusativo, y por tanto más fácilmente pasivable, es:

(7) II.2-4 αἶ κα τὸν ἐλεύθερον ἔ̃ | τὰν ἐλευθέραν κάρτει οἴπει, ἐκαπὸν σταπῆρανς καταστασεῖ (“En el caso de que [alguien] viole al libre o a la esclava, pagará cien estateres”).

En estos casos, el hecho de que se evite utilizar la voz pasiva y que se emplee una 3ª pers. sing. sin sujeto se debe a que lo que interesa es presentar la oración

²⁰ Para el concepto de tópico de la oración cf. T. Givón, *Mind, code and context. Essays in pragmatics* (New Jersey 1989) 205 ss.; T. Givón, *Syntax. A functional-typological introduction* (Amsterdam/Philadelphia vol. I 1984, vol. II 1990) II.900 ss.; Dik, *The theory of functional grammar, Part I: The structure of the clause* (Dordrecht 1989) I.266 ss.

²¹ Cf. Givón, *op. cit.* I.139.

²² II.2-10 (οἴπει), II.11-16 (δαμάσαιτο), II.16-20 (ἐπιπερται), II.20-45 (προφ̃ειπάτῳ), VI.1-2 (διδῶ), X.32-XI.19 (ἀνέλεται), XI.19-23 (ἔγραπσε).

²³ Cf. Bile, *op. cit.* 313 ss.

²⁴ No conozco ningún ejemplo en que pasivice un dativo de persona dependiente de δίδωμι (en este caso θυγατρὶ), pero en teoría la construcción no es imposible, cf. Kühner-Gerth, *op. cit.* I.125. A pesar de ello, merece la pena estudiar este ejemplo por ser el que recoge Wackernagel.

como una acción controlada en la que el sujeto es plenamente responsable de ella, ya que la pasiva supone enfocar el asunto que se predica como algo que le sucede al sujeto, sin que éste tenga capacidad de controlarlo²⁵. La legislación gortinense se centra fundamentalmente en la acción y sus consecuencias, de ahí que se mantenga la activa, que subraya esa responsabilidad del sujeto²⁶. Por otro lado, con respecto al uso de la 3ª pers. sing. en lugar de pl., la elección del singular se entiende desde dicha responsabilidad, que es individual y no colectiva.

7. Por tanto, cuando el verbo sufre una reducción en su marco predicativo de su primer constituyente, el sujeto, se pierde el elemento que suele ser el tópico de la oración, el elemento acerca del cual ésta se predica en primera instancia. En griego clásico se suele evitar dicha reducción con un pronombre genérico, que viene a significar lo mismo, es decir, que el sujeto es genérico, pero que deja expreso el tópico de la oración y asegura la cohesión narrativa del texto, ya que queda claro que se está hablando de alguien. Frente a ello, la ausencia de sujeto en estas oraciones lo que pretende es centrar la atención en el proceso verbal, sobre todo, en un texto donde la cohesión narrativa no es prioritaria, pues Leyes de Gortina consiste en una colección de disposiciones legales en la que no hay una estructura narrativa coherente²⁷. Este hecho se ve confirmado en los casos en que se mantiene a un objeto tópico como segundo constituyente, cuando lo esperable en griego es elevar al elemento tópico a la posición de sujeto, en estos ejemplos mediante el recurso a la voz pasiva, para dejar claro de quién se está hablando. Es interesante, en este punto, recoger las palabras y el ejemplo de Rijksbaron²⁸: “The middle-passive with passive meaning is, in fact, predominantly used when there is no identifiable Agent [...] or when the Agent is easily recoverable from the context. In the latter case, the passive presentation has the advantage of assuring, what may be called, ‘narratival continuity’, as in:

οἱ Λακεδαιμόνιοι ... ἐπὶ Τεγεήτας ἐστρατεύοντο ... , ὡς δὴ ἐξανδραποδιούμενοι τοὺς Τεγεήτας. ἐσσωθέντες δὲ τῇ συμβολῇ, ὅσοι αὐτῶν ἐζωγρήθησαν ... τὸ πεδῖον τὸ Τεγεητέων ἐργάζοντο (“The Lacedemonians ... marched against the men of Tegea, ... convinced that they would enslave the Tegeans. But they were worsted in the encounter, and those of them who were taken captive had to till the Tegean plain”, Hdt. 1.66, 3-4).

²⁵ Cf. Martínez Vázquez *et alii*, *op. cit.* 255.

²⁶ Hay que matizar que, en casos como el de ἀποθάνει y αἱ ἔγραπται (cf. *supra*), la oración no se centra precisamente en una acción, de ahí el uso, respectivamente, de un verbo de semántica pasiva y de formas verbales en voz pasiva.

²⁷ De hecho, se habla de colección y no de código de leyes, ya que no parece que se siga ningún criterio a la hora de organizar las distintas disposiciones, sino que más bien se especula con que se trata de enmiendas realizadas a diferentes aspectos de una codificación anterior, cf. Willetts, *op. cit.* 8 y 34. Por otro lado, quizá no esté de más recordar la libertad de composición característica de Época arcaica.

²⁸ Cf. Rijksbaron, *The syntax and semantics of the verb in classical Greek, an introduction* (Amsterdam 1984) 134.

The Agents of the Spartan defeat are, of course, the Tegeans. To mention them explicitly, either by means of a prepositional phrase or through a presentation in the active voice, would be redundant, indeed pedantic. An ‘active presentation’ would, moreover, shift the attention of the reader to the Tegeans and thus completely mislead him as to the main point of the story, since it is the vicissitudes of the Spartans which are at stake.”

El ejemplo de Rijksbaron muestra la alternancia usual en griego clásico de activa / pasiva para mantener el tópico de la oración. En el caso de Leyes de Gortina, como no hay sujeto tópico y la continuidad narrativa es muy escasa, dicha alternancia no es rentable y la elección de la voz depende, en cada caso, del proceso verbal, véase:

(7) Π.20-45 αἱ κα τὰν ἐλευθέραν ἢ μοικίδων αἰλεθεῖ ἐν πατρὸς ἔ ἐν ἀδελπιῷ ἔ ἐν τῷ ἀνδρὸς, ἑκατὸν ἢ στατῆραν καταστασεῖ· αἱ δέ κ' ἐν ἄλσ, πεντῆκοντα· αἱ δέ κα τὰν ἢ τῷ ἀπεταίρῳ, δέκα· αἱ δέ κ' ὁ δῶλος τὰν ἐλευθέραν, διπλῆ καταστασεῖ· Lac. αἱ δέ κα δῶλος δῶλσ, πένιτε. προφειπάτῳ δέ ἀντὶ μαιτύρων τριῶν τοῖς καδεσταῖς τῷ ἐναυλεθέντος ἀλλύεσθαι ἐν ταῖς πέντ' ἀμέραις· Lac. ἢ τῷ δέ δῶλσ τῷ πάσαι ἀντὶ ἢ μαιτύρων δυῶν. Lac. αἱ δέ κα μὲ ἀλλύσεται, ἐπὶ τοῖς ἐλόγισι ἔμεν κρέσθαι ὅπαι κα λείδοντι. (“En el caso de que se sorprendiera a uno cometiendo adulterio con la libre en casa de su padre, de su hermano o de su marido, pagará cien estateres. Y si en la casa de otro, cincuenta. Y si con la del *afétero*, diez. Y si el esclavo con la libre, pagará el doble. Y si un esclavo con la de un esclavo, cinco. Y (el agraviado) notifique previamente, ante tres testigos, a los parientes del allí capturado que lo liberen en el plazo de cinco días. Y en el caso de que no lo libere (nadie), que esté en manos de los que lo capturaron tratarlo como quieran.”)

Esta disposición trata del delito de adulterio y del castigo del adúltero (μοικίδων), de modo que el verbo principal (αἰλεθεῖ) de la primera parte del texto está en voz pasiva para elevar a dicho término a la posición de sujeto en una predicación en la que el agente resulta desconocido. Después aparecen dos formas verbales en 3ª pers. sing. sin sujeto (προφειπάτῳ y ἀλλύσεται), siendo su sujeto genérico el mismo agente que en el caso anterior. El hecho de que en estas formas no se haya mantenido la pasiva se debe a que se trata de oraciones en las que lo que interesa predicar son los actos de notificación y de liberación en sí mismos, no quiénes los realizan ni quiénes se ven afectados por ellos.

Este tipo de predicaciones corresponden en español a oraciones con sustantivos verbales del tipo “Y en el caso de que no haya liberación, que esté en manos de los que lo capturaron tratarlo como quieran”. En estas oraciones los participantes del asunto verbal predicado por el sustantivo están implícitos, en el caso de la liberación, por ejemplo, el libertador y el liberado, pero lo que interesa es resaltar el proceso verbal en sí, no sus participantes. Si el empleo de

sustantivos abstractos deverbales en griego de Época arcaica es poco usual²⁹, el efecto de la construcción que hemos estudiado es similar y se adapta muy bien a lenguajes de tipo técnico como el legal.

8. El uso de la 3ª pers. sing. sin sujeto constituye una construcción en la que se pone de relieve al propio proceso verbal. Así, la ausencia en el marco predicativo del verbo de su primer constituyente, el sujeto, pasa a centrar la información en el verbo mismo. La diferencia entre *αἴ τις κακὸν φέρξαι, ὀδελὸν καταστασεῖ (“si alguien comete un delito, pagará un óbolo”), *κακὸν αἰ φρεχθείη, ὀδελὸς καταστασεῖται (“si se comete un delito, se pagará un óbolo”) y *κακὸν αἰ φέρξαι, ὀδελὸν καταστασεῖ (“si hay un acto delictivo, la multa será de un óbolo”), es que el primero se centra en la participación del sujeto (τις), el segundo en el delito cometido (κακὸν) y el tercero en la propia acción (φέρξαι).

Éste es un uso antiguo que supone un cierto grado de abstracción especialmente adecuado en textos legales como Leyes de Gortina. Sin embargo, se trata de un recurso poco utilizado en griego clásico, donde la 3ª pers. sing. sin sujeto se suele reservar para predicaciones impersonales, y se ve marginado por el uso preponderante, en estos casos, de un pronombre genérico como sujeto que asegura la cohesión narrativa del texto.

²⁹ Estos sustantivos experimentan un incremento progresivo a medida que el griego evoluciona y que se desarrolla la prosa. Véase, a título de ejemplo, el capítulo XXIII que P. Chantraine dedica al sufijo *-ti* en su libro *La formation des noms en grec ancien* (Paris 1979) 275-289.